



Consejo Económico y Social

Distr. general
25 de julio de 2018
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2018

27 de julio de 2017 a 26 de julio de 2018

Serie de sesiones de alto nivel

Acta resumida de la 44ª sesión

Celebrada en la Sede (Nueva York) el lunes 16 de julio de 2018 a las 9.00 horas

Presidente: Sr. Chatardova (Chequia)

Sumario

Tema 5 del programa: Serie de sesiones de alto nivel

Apertura de la serie de sesiones

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán presentarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en un memorando y también incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse lo antes posible a la Jefatura de la Sección de Gestión de Documentos (dms@un.org).

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org/>).



Se declara abierta la sesión a las 9.05 horas.

Tema 5 del programa: Serie de sesiones de alto nivel

Apertura de la serie de sesiones

1. **La Presidenta** declara abierta la serie de sesiones de alto nivel del período de sesiones de 2018 del Consejo Económico y Social, que incluye la reunión ministerial de tres días de duración del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, organizado bajo los auspicios del Consejo.

Declaración de la Presidenta

2. **La Presidenta** dice que, a pesar de que se han realizado progresos, el mundo no está en vías de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. Varios ejemplos demuestran que el avance no es lo suficientemente rápido. La pobreza extrema se ha reducido en dos tercios en comparación con 1990, pero en 2018 hay más personas subalimentadas que en 2016. El 20% de la población mundial no tiene acceso a un saneamiento adecuado, un porcentaje que se encuentra por encima del 12% registrado en el año 2000. Mil millones de personas siguen sin disponer de electricidad, y la energía renovable todavía no constituye el 20% del total de energía consumida.

3. Aunque cada vez se diseñan más estrategias de reducción del riesgo de desastres, menos de cien países las han llevado a la práctica. Cerca de 900 millones de personas viven en barrios marginales y el 91% de la población mundial respira un aire cuya calidad se encuentra por debajo de los niveles recomendados por la Organización Mundial de la Salud. El consumo material crece en todo el mundo, incluso cuando se formulan políticas nacionales en materia de consumo y producción sostenibles. Se han observado impactos ambientales graves, como la pérdida de bosques y la disminución de la productividad.

4. A pesar de que se ha mejorado en la movilización de los recursos internos, no se dispone de fondos suficientes para hacer realidad los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El servicio de la deuda en proporción a las exportaciones ha aumentado en los últimos cinco años en los países menos adelantados. La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) continúa disminuyendo. La brecha digital entre los países desarrollados y los países en desarrollo sigue siendo preocupante, como lo es la escasa participación de las regiones en desarrollo en las exportaciones mundiales de mercancías. Aunque 102 países están aplicando planes estadísticos nacionales, muy pocos países en desarrollo los han financiado por completo.

5. En términos generales, existen importantes disparidades dentro de los países y entre ellos, y los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo están a la zaga en casi todas las metas. Los países de ingresos medianos también se enfrentan a problemas particulares, como la exclusión de grandes segmentos de la población del progreso económico. Se precisan datos desglosados para llegar a los más rezagados.

6. Sin embargo, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se está incorporando a políticas y medidas concretas en todo el mundo en las que se está dando prioridad a enfoques más inclusivos y empíricos. Hay que aprovechar constantemente la ciencia y la tecnología para avanzar en la consecución de los Objetivos. La gestión integrada de los recursos hídricos y el aumento de la inversión en producción de energía sostenible son la solución para muchos retos. Asimismo, en todo el mundo se están elaborando políticas encaminadas a afrontar específicamente los problemas urbanos, entre otras cosas con el objetivo de garantizar la asequibilidad de la vivienda, luchar contra el crecimiento urbano incontrolado y facilitar el acceso a espacios públicos. Muchos países están implementando estrategias para la producción y el consumo sostenibles y estudiando cómo proteger, restaurar y promover los ecosistemas.

7. Ante esos desafíos, la coherencia de las políticas y la existencia de un entorno propicio para el desarrollo sostenible son fundamentales a todos los niveles, entre otras cosas con miras a fortalecer las alianzas globales y mejorar los medios de ejecución. Los Jefes de Estado y de Gobierno deben reafirmar su apoyo a la Agenda 2030 y empoderar a todas las comunidades para que asuman su responsabilidad en la materia. El sector empresarial y los líderes en el ámbito de la ciencia, la tecnología y la innovación también deben implicarse en el proceso de ejecución. En ese sentido, la oradora acoge con satisfacción el nuevo Panel de Alto Nivel sobre la Cooperación Digital creado por el Secretario General.

8. Resulta alentador que dos tercios de los países se hayan sometido a un examen nacional voluntario de su implementación de la Agenda 2030. Estos exámenes transmiten un mensaje contundente e intersectorial: la Agenda 2030 no incumbe únicamente a los gobiernos, sino que también atañe al sector empresarial, la sociedad civil, el mundo académico, las comunidades y la población, incluidos los jóvenes. Los países han señalado que la Agenda 2030 cuenta con un apoyo generalizado en los más altos niveles del gobierno y han puesto de relieve las medidas adoptadas para integrarla en sus marcos normativos nacionales.

Declaración del Presidente de la Asamblea General

9. **El Sr. Lajčák** (Eslovaquia), Presidente de la Asamblea General, declara que no hay tiempo que perder, pues tenemos por delante retos enormes. Aunque las tasas de pobreza extrema y el número de niños obligados a trabajar se han reducido considerablemente, y a pesar de la aparición de innovaciones sanitarias que garantizan vidas más longevas y saludables y el incremento de las conexiones eléctricas en un 10% entre 2000 y 2016, la comunidad internacional debe hacer frente a varias tendencias preocupantes.

10. Los logros alcanzados, en especial en lo que respecta a la pobreza extrema, no han beneficiado a todos por igual; una gran parte de la población de África Subsahariana sigue viviendo en condiciones deplorables. Además, muchas personas de todo el mundo continúan muriendo a causa de enfermedades que pueden prevenirse y tratarse fácilmente porque no tienen acceso a servicios médicos. Si bien hay más niños escolarizados, no todos están recibiendo una educación de calidad que los prepare para tener una vida mejor. Un sexto de la población no tiene acceso a agua potable; cada minuto, un niño muere como consecuencia del agua contaminada o de sistemas de saneamiento e higiene deficientes. La desigualdad de género y la brecha digital siguen siendo una realidad. La demanda actual de agua, alimentos, energía y vivienda es insostenible y es probable que empeore, ya que se prevé que la población mundial aumente hasta casi los 10.000 millones de aquí a 2050. A pesar de que el planeta está sufriendo los efectos del calentamiento global, las iniciativas encaminadas a luchar contra el cambio climático continúan suscitando un fuerte rechazo.

11. Sin el plan maestro mundial establecido por la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los gobiernos tendrían que hacer grandes esfuerzos para encontrar estrategias nacionales, y el unilateralismo, el proteccionismo y el extremismo atraerían a una parte cada vez mayor de la población. El mundo sufriría catástrofes ambientales y una grave incertidumbre económica. Por suerte, la Agenda 2030 se diseñó para ser universal: en lugar de ideales vagos, estableció objetivos y metas concretos y un mecanismo de seguimiento claro.

12. El foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2018 se reúne por tercera vez con el fin de examinar los progresos realizados en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y lo hace en una época llena de oportunidades, dadas las reformas que se están emprendiendo en todo el sistema de las Naciones Unidas, que repercutirán en su labor para el desarrollo sobre el terreno. En 2018, el foro se centra en las modalidades de producción y consumo y en las

condiciones de vida y de trabajo. Tres esferas requieren una atención urgente. En primer lugar, aunque en la actualidad no se dispone de suficiente financiación para conseguir los Objetivos, ese problema se resolvería más fácilmente utilizando la creatividad y el dinamismo para trascender los modelos tradicionales y acceder a inversiones y flujos de capital. En segundo lugar, es preciso adoptar un enfoque que abarque los distintos pilares, entre otras cosas explorando opciones no tradicionales de financiación y alianza como las que implican, por ejemplo, el uso de inteligencia artificial y tecnologías de la comunicación. En tercer lugar, hay que priorizar la inclusión. Todos los sistemas, incluido el de las Naciones Unidas, han sido creados por y para los hombres. Para lograr los Objetivos, las mujeres deben participar y asumir puestos de liderazgo; las empresas, la sociedad civil y los agentes regionales también deben sentarse a la mesa. Los jóvenes poseen el tipo de ideas innovadoras necesarias para avanzar.

13. Más de la mitad de los Estados Miembros (112 países) han presentado sus exámenes nacionales voluntarios en lo que es una muestra clara de su compromiso. No obstante, el compromiso no basta: los resultados deben materializarse sobre el terreno. No hay tiempo que perder.

Declaración de la Vicesecretaria General

14. **La Sra. Mohammed** (Vicesecretaria General de las Naciones Unidas) afirma que han pasado casi tres años desde que los líderes mundiales aprobaron la Agenda 2030, una hoja de ruta para lograr sociedades pacíficas y prósperas en un planeta sano. El foro político de alto nivel constituye una oportunidad anual para estudiar los esfuerzos de implementación en ese sentido, valorando si el mundo está bien encaminado para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible a más tardar en 2030 y los cambios que se pueden hacer para obtener mejores resultados en años venideros.

15. Ya se aprecian avances en algunos ámbitos, como en la reducción de la mortalidad materna y en la niñez, en el aumento del acceso a electricidad, y en la adopción de medidas para hacer frente al desempleo mundial, la tasa de desaparición de los bosques en todo el mundo y el matrimonio infantil. En otras esferas, en cambio, el impulso es demasiado lento o se está frenando: por primera vez en un decenio el número de personas subalimentadas ha aumentado, de 777 millones en 2015 a 815 millones en 2016. La pobreza es un fenómeno cada vez más urbano, y se prevé que en 2035 la mayoría de la población en situación de pobreza extrema vivirá en entornos urbanos. Los jóvenes tienen todavía el triple de probabilidades de estar desempleados, en muchas partes del mundo el saneamiento básico sigue sin ser una

realidad y el avance hacia el uso de energías renovables no es lo suficientemente rápido. El mundo está experimentando un descenso alarmante de la biodiversidad, el incremento del nivel del mar, la erosión de las costas, condiciones climáticas extremas y el aumento de las concentraciones de gases de efecto invernadero.

16. Hasta la fecha no se han encontrado recursos suficientes para financiar la Agenda 2030. Muchos países siguen sin cumplir su obligación en materia de AOD de aportar el 0,7% de su producto interno bruto; hasta que se revierta esa tendencia, movilizar financiación privada a través de la AOD será una propuesta inútil.

17. Al mundo le quedan 12 años para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y la transformación hacia sociedades resilientes y sostenibles es absolutamente imprescindible. Los Objetivos ya han tenido un impacto notable en todo el mundo: los gobiernos han adaptado sus planes y políticas, han surgido nuevas iniciativas de múltiples interesados, y los agentes locales y regionales, incluso del sector privado, cada vez se involucran más. Sin embargo, los esfuerzos actuales no bastan ni son lo suficientemente rápidos.

18. El nuevo posicionamiento del sistema de las Naciones Unidas, fruto de las recientes reformas, garantizará que todas las entidades de las Naciones Unidas y sus asociados estén mejor integrados y coordinados, lo que reforzará la responsabilidad colectiva y la transparencia. Hay que emprender iniciativas a nivel local, nacional, regional y mundial para lograr los Objetivos, las cuales no deben limitarse a apoyar con buenas palabras los ideales clave de la Agenda 2030. Tales iniciativas comprenderán la alineación de los planes, presupuestos, leyes, prácticas institucionales y decisiones personales con los principios de inclusión y sostenibilidad consagrados en la Agenda 2030.

19. Si bien 109 países cuentan con políticas nacionales en materia de consumo y producción sostenibles, hay que hacer más para cambiar los patrones de conducta existentes y las prácticas establecidas. Es preciso invertir más en prevención de crisis y desarrollo de la resiliencia, especialmente en los países más vulnerables. Deben ampliarse las alianzas con la sociedad civil, el sector privado, el mundo académico y los jóvenes. La igualdad de género debe ser una de las prioridades principales de los esfuerzos en pos de la sostenibilidad. Las inversiones y acciones que se realicen en el futuro para lograr los Objetivos deben fundamentarse en datos fiables, abiertos, oportunos y desglosados.

20. El foro debe examinar nuevas estrategias y herramientas para la consecución de los Objetivos, aprovechando las enseñanzas extraídas del proceso de examen nacional voluntario. Debe trabajar con urgencia para hacer realidad las 17 promesas, de modo que la población de todo el mundo pueda vivir en condiciones de paz y prosperidad.

Declaración de la Enviada del Secretario General para la Juventud

21. **La Sra. Wickramanayake** (Enviada del Secretario General para la Juventud) dice que en la actualidad la población mundial de jóvenes, de 1.800 millones, es la mayor de la historia y que el 90% de ellos reside en países en desarrollo. Es fundamental aprovechar estos cambios demográficos en favor del progreso de la humanidad y la salud del planeta. Para hacer realidad el desarrollo sostenible, las nuevas generaciones deben conocer el programa mundial para el desarrollo, interesarse por él y asumir su responsabilidad en ese sentido. Pese a que la juventud es esencial para implementar la Agenda 2030, tradicionalmente se ha considerado que los jóvenes son los beneficiarios de las políticas y los programas para el desarrollo, no agentes activos que pueden darles forma. En realidad, los jóvenes son la generación del desarrollo sostenible y en muchos lugares ya están a la vanguardia de los esfuerzos en la materia. Además, los jóvenes son la generación más interconectada y más familiarizada con la tecnología digital de la historia, pues la utilizan para resolver problemas desde en las favelas del Brasil hasta en los campamentos de refugiados de Jordania. La comunidad internacional debe aprovechar el dinamismo de los jóvenes innovadores, activistas, empresarios y defensores, que tienen el potencial de alterar el statu quo y convertirse en una fuerza de cambio positivo, con vistas a resolver las apremiantes cuestiones de interés mundial.

22. El foro político de alto nivel de 2018 se centra en la transformación hacia sociedades sostenibles y resilientes. Los jóvenes son asociados activos en estas iniciativas y se esfuerzan por lograr un acceso universal e igualitario a agua potable y saneamiento; toman decisiones innovadoras en lo que respecta al consumo de energía; redoblan la ecoeficiencia del consumo y reducen al mínimo los residuos y la contaminación que generan; y promueven la Nueva Agenda Urbana, que pretende conseguir que las ciudades y los asentamientos humanos sean más inclusivos, seguros y resilientes.

23. En enero de 2018, durante el Foro de la Juventud del Consejo Económico y Social, jóvenes representantes, activistas y defensores presentaron sus aportaciones relacionadas con la consecución de los

Objetivos de Desarrollo Sostenible. Del mismo modo, los encargados de formular políticas compartieron sus tácticas para implicar a los jóvenes y atender sus necesidades y prioridades en los contextos nacionales. La creación del Foro de la Juventud en 2012 supuso un punto de inflexión para hacer que las Naciones Unidas sean más accesibles para los jóvenes. En virtud del principio de no dejar a nadie atrás, es importante incluir a los jóvenes en la implementación de la Agenda 2030, así como en el proceso de seguimiento y examen.

24. En 2018, 47 países han presentado sus exámenes nacionales voluntarios sobre el proceso de implementación. Si bien muchos países han mencionado a los jóvenes en sus exámenes, se precisa información más detallada en lo que respecta a las medidas tomadas para que el proceso sea inclusivo y los jóvenes se involucren de manera significativa. Permitir que los jóvenes contribuyan directamente a los esfuerzos nacionales de presentación de informes —ocupando puestos en las comisiones nacionales o con la inclusión de aportaciones independientes— y contar con la participación de representantes de la juventud en las reuniones oficiales celebradas en la Sede son algunas de las mejores prácticas. Aun cuando no tienen un puesto oficial en la mesa de negociaciones, los jóvenes encuentran formas innovadoras y creativas de participar, por ejemplo, llevando a cabo sus propias actividades de desarrollo, realizando campañas encaminadas a intensificar la participación de los jóvenes, presentando informes paralelos, proporcionando datos generados por los ciudadanos, diseñando marcos de seguimiento dirigidos por ellos mismos y defendiendo los Objetivos a nivel local.

25. Es preciso reconocer y fomentar las contribuciones de los jóvenes a la consecución de los Objetivos, especialmente en lo que respecta a la reunión de datos. Los países deben traer representantes de la juventud al foro, pues la participación de la juventud en una delegación oficial aporta valor añadido y potencia la equidad entre generaciones. Al entrar en contacto con los jóvenes a nivel local, los representantes de la juventud pueden dar a conocer unos intereses que de otro modo no se tendrían en cuenta. El foro debe colaborar con los jóvenes de una manera más amplia y sistemática, a fin de que puedan ser agentes cruciales del cambio. También se debe reconocer a las niñas y las mujeres jóvenes, los jóvenes indígenas y los jóvenes con discapacidad como partes interesadas en los procesos locales y nacionales. En el plano local, los representantes de la juventud podrían participar en los procesos municipales de planificación, presupuestación y seguimiento participativos y establecer vínculos entre la Agenda 2030 y las vidas de los jóvenes.

26. Por otra parte, para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible la comunidad internacional debe invertir en una educación de calidad y gratuita, en la cobertura sanitaria universal y en el empoderamiento de las mujeres y las niñas. Para ello, sin embargo, será necesario disponer de datos desglosados por edad, entre otros factores, para evitar que surjan estereotipos y generalizaciones referentes a los jóvenes. Deben adoptarse medidas concertadas para subsanar las lagunas existentes en los datos relativos a la juventud.

27. En su calidad de Enviada del Secretario General para la Juventud, la oradora ha conocido a jóvenes de todo el mundo y le ha asombrado la frecuencia con que le han preguntado qué pueden hacer para resolver los problemas de sus comunidades y contribuir al desarrollo sostenible. De hecho, los jóvenes se caracterizan por su deseo de participar. La comunidad internacional debe dejar a un lado los mitos e ideas preconcebidas y abrir las puertas a los jóvenes para hacer realidad los ambiciosos 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Discurso principal

28. **La Sra. Yeoh** (Embajadora de Buena Voluntad del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y actriz), en su discurso principal sobre la transformación hacia sociedades sostenibles y resilientes, afirma que la sostenibilidad es una responsabilidad tanto individual como colectiva. Los gobiernos, el sector privado y los ciudadanos deben participar en la labor de las Naciones Unidas y contribuir a ella. Por mucho que la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible establezcan un proyecto ambicioso para los gobiernos, no se apreciará ningún cambio sobre el terreno hasta que la población tome la decisión consciente de modificar sus hábitos de consumo. No obstante, los gobiernos pueden facilitar ese cambio promoviendo políticas que ayuden a concienciar sobre las opciones de consumo y velando por que la transición al desarrollo sostenible sea asequible, justa y viable desde el punto de vista económico. Asimismo, las empresas pueden desarrollar productos y tecnologías que aceleren la transformación.

29. El trabajo de la oradora, como actriz y Embajadora de Buena Voluntad, es la comunicación. Hablando con una sola voz se pueden tener importantes repercusiones: los gobiernos tienen que escuchar cuando sus ciudadanos exigen un cambio. En lo que respecta específicamente al Objetivo 6, la oradora señala que hay signos generalizados de la escasez de agua. Alrededor de 700 millones de personas en todo el mundo padecen la escasez de agua y un tercio de los sistemas de aguas subterráneas del mundo ya están en peligro. La contaminación, consecuencia de la agricultura intensiva, la producción industrial, la minería y las

aguas residuales y los vertidos urbanos sin tratar, también repercute en la disponibilidad y la calidad del agua.

30. Como consumidores, los ciudadanos del mundo no siempre son conscientes de que son parte de los problemas de sequía y contaminación; pero también pueden formar parte de la solución. La población debe ser consciente de su huella de agua, ya sea de la derivada del agua necesaria para los cultivos como de la usada para fabricar la ropa. Por ejemplo, para producir un solo pantalón vaquero se necesitan de media más de 10.000 litros de agua.

31. Es preciso adoptar medidas contundentes a todos los niveles para realizar la transición hacia una economía baja en carbono. Hay que implementar programas de eficiencia energética invirtiendo a su vez en fuentes de energía renovables. De hecho, las empresas pueden acelerar la transición hacia un sistema de energía sostenible al tiempo que reducen de manera considerable sus huellas de carbono y ahorran dinero. Aunque los gobiernos son fundamentales para cambiar los hábitos de consumo, los ciudadanos también tienen el poder colectivo de exigir soluciones y productos sin consecuencias para el clima y pueden conformar una economía neutra en carbono con sus decisiones de compra.

32. Las ciudades albergan a más de la mitad de la población mundial y producen en torno al 75% del total de emisiones de gases de efecto invernadero, por lo que los ciudadanos urbanos pueden tener un gran impacto si cambian sus hábitos de manera colectiva. Por ello, resulta necesario empoderar a los ciudadanos para alcanzar el Objetivo 12 de garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles. Para 2030, 5.400 millones de personas formarán parte de la clase media mundial, lo que dará lugar a un incremento del consumo y a la escasez de recursos. En muchas partes del mundo el consumo desmedido ya ha tenido evidentes consecuencias sociales y ecológicas negativas.

33. El sector de la moda está estrechamente ligado a las vidas cotidianas de los ciudadanos de a pie; el consumo en este sector es desmesurado, lo que causa graves daños al medio ambiente. La industria de la confección constituye el ejemplo ideal de un sector en el que las políticas gubernamentales y las decisiones personales pueden desempeñar un papel sumamente importante. Una sociedad sostenible debe estar formada por ciudadanos que se vistan de manera responsable. Podrían usarse árboles para fabricar ropa de manera sostenible teniendo presente el Objetivo 15, protegiendo el delicado equilibrio del ecosistema y luchando contra la deforestación, la degradación de las tierras y la

pérdida de diversidad biológica. Es posible crear una sociedad sostenible mediante soluciones sencillas y prácticas, pero para ello es imprescindible que los ciudadanos estén informados, que las empresas sean progresistas y que los gobiernos presten su apoyo.

Se levanta la sesión a las 9.50 horas.